

1.- Comentario sobre el evangelio. Nuestra vida como cristianos debe ser “copia” de la vida de Jesucristo. Él sufrió, murió y resucitó. Concretamente así lo dice (en cuatro palabras) el principio del evangelio de hoy: “el Mesías padecerá, resucitará...”. Pero esa “copia” no se limita solo a esto porque, ciertamente, todos los hombres que están en este mundo, el que más o el que menos, sufren y todos mueren y resucitarán; me refiero en el sentido que lo dice San Juan que lo expresa con estas palabras: “Quien dice que permanece en él, debe vivir como vivió él” (1 Jn 2,6). Y también S. Pablo habla de esto cuando dice: “Sed mis imitadores, como yo lo soy de Cristo”. Esta copia de la vida de Jesucristo se refiere a que cuando se presente el sufrimiento y la muerte lo afrontemos como él lo hizo para que así, como Cristo, cuando resucitemos, estemos con él en el Cielo.

Respecto a esto hay un libro del siglo XV que se llama: “Imitación de Cristo” que, es el que más ediciones ha tenido después de la biblia. En él se nos dan unas pautas para que se pueda realizar lo que indica su título, es decir, “imitar a Cristo”:

1ª Vida Interior y Devoción Personal: El libro invita a los lectores a buscar una relación profunda y sincera con Cristo; **2ª Humildad y Sencillez:** Tomás de Kempis (monje al que se le atribuye el libro) aconseja a los lectores a evitar la vanidad y el orgullo, y a vivir de manera modesta; **3ª Desapego del Mundo:** Se anima a los creyentes a desapegarse de las cosas materiales y mundanas, y a centrarse en la vida espiritual y en la búsqueda de la salvación; **4ª Paciencia y Sufrimiento:** El libro también aborda la importancia de la paciencia y la aceptación del sufrimiento para seguir a Cristo, siguiendo su ejemplo; **5ª Amor a Dios y al Prójimo:** y destaca el amor a Dios y al prójimo como los pilares fundamentales de la vida cristiana.

Hoy celebramos la solemnidad de la Ascensión del Señor al Cielo y este es el camino que se nos propone no solo para ir al Cielo cuando nos muramos sino para empezar a subir ya en este mundo. A esta “imitación” también se le llama “configuración” es decir hacer nuestros los sentimientos y pensamientos de Cristo. Esta configuración, como pobres pecadores que somos, no podemos hacerla nosotros por nuestras solas fuerzas, por eso, el Señor les promete a sus discípulos, como dice el evangelio de hoy, el Espíritu Santo.

Por eso, si todavía vives en el orgullo, en la vanidad, tienes tu corazón puesto en el dinero, no perdonas fácilmente o vives solo para ti mismo y tu comodidad etc, es que todavía estás esclavo de las cosas de este mundo. Cristo te da la oportunidad de “alzar el vuelo” y “ascender” a una vida más plena y feliz. Aprovecha esta semana preparatoria de la solemnidad de Pentecostés para pedir la “fuerza que viene de lo alto”. Si otros lo han conseguido ¿por qué yo no?.

2.- Sugerencias para el diálogo. 1ª Te preguntas, cuando vas a hacer algo ¿Qué haría el Señor en mi lugar?; 2ª ¿Has experimentado la liberación de algún apego?

3.- Oración. “Concédeme o Cristo un constante deseo de imitarte...Ilumina mi espíritu, para que, contemplando tu ejemplo, aprenda a vivir como tú has vivido. Ayúdame, Señor, a renunciar a todo lo que no es plenamente a honor y gloria de Dios. Y esto por amor tuyo Jesús, que en la vida querías hacer en todo la voluntad del Padre. J. de la Cruz.